



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

Los animales viajeros (Catamarca)

Qui había un viejo con una vieja que tenían un carnero, un burro, un gato, un gallo y un pato. Qu'eran muy pobres.

Y un día no tenían qué comer. A la noche le dice el viejo a la vieja que tenían que carniar el gallo. Y el gato, que estaba en las conchanas⁹¹ del juego, había oído y se va y les cuenta a todos. Entonce los animales dicen:

-¿Se mandemos a mudar esta noche? ¡Porque te van a matar! -le dice al gallo.

Y se 'bían ido los animales por áhi. Por áhi lo que 'bían ido, 'bían hallao una cabeza de tigre. La 'bían alzado. Y después 'bían hallao otra y la 'bían alzado también, y las 'bían echao en un costal. Y lo 'bían cargao en el burro al costal. Por áhi lejos, los animales se 'bían sentao a descansar, y llega un tigre a ver si qué andaban haciendo. Entonce el gato le dice al gallo:

-Che, sacá una cabeza, le convidemos al amigo.

El gallo saca la cabeza y el gato le dice:

-Sacá otra más grande, ésa no va alcanzar para todos, somos muchos.

El gallo saca la otra y el gato le dice:

-Otra más grande.

168

Entonces el tigre le da miedo y dice:

-No se moleste, ya me voy -y se va disparando y les avisa a los otros tigres que hay una gente mala áhi.

Entonce uno de los tigres dice:

-¡Qué van hacer esos pobres!

Y se viene y se enfrenta con el gallo y el gato lo salta y le clava las uñas. Y viene el burro y lo agarra a patadas, y el gallo a chuzazos, el carnero a moquetes, y el pato que daba 'güelta diciendo:

-Dejenmelón pa mí, dejenmelón pa mí.

El tigre se 'bía podido librar milagrosamente y se 'bía disparao, y se 'bía ido a parar en la casa. Y les contó a los otros tigres que 'bían sío muy malos. Y que 'bía un peticito que parecía más malo, y ése decía:

-Dejenmelón pa mí -y menos mal que no me dejaron que sinó no vuelvo.

Después han seguido viaje y se les 'bía hecho de noche. Y 'bían subío a un árbol todos, menos el burro, que 'bía quedao comiendo palos de jarilla.

Como a la media noche 'bían venío unos ladrones, y que 'taban abajo 'el árbol con grandes cantidades de plata robada, contando.

Y en eso que el gallo no podía más, le dice al carnero:

-Che, carnero, mi han dao ganas de mear. Echate, te vuá mear las lanitas.

El carnero bárbaro si había echao abajo, y cái al suelo, en medio de los

ladrones, y éstos, asustaos, han dicho:

-Que 'tá lloviendo carneros -y se van dejando toda la plata.

Inmediatamente se bajan y lo curan al carnero que si había lastimao un poco, y cargan la plata y se van a la casa del viejo y de la vieja. Llegan al patio y se sacuden y cae la plata a montones. Y quedan ricos los viejitos y corren a comprar de todo.

Y pasó el burro por áhi,
y se dejó un atau de máiz.

Evaristo Guitián, 25 años. Ovejería. Santa María. Catamarca, 1952.

El narrador es pastor en esta meseta situada a 4500 m sobre el nivel del mar.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

